



P.

PLATAFORMA LAVARDÉN
encuentros & sucesos culturales

Un complejo público cultural crece
en Sarmiento y Mendoza

Seis pisos,
dos subsuelos,
una azotea...
...teatro, bar.



La Esquina de Sarmiento y Mendoza de Rosario está creciendo. Como un niño nuevo que mira con sorpresa su propia historia, la escalera caracol abre a muchos espacios, las oficinas administrativas se fueron de gira, para dejarle lugar a los sucesos y encuentros de la cultura. Los frescos de Guido nos miran con el amor de quien vuelve a lucir su esplendor, la Sala de la Esquina, se ríe de tanto movimiento, hay quienes miran para arriba buscando la terraza, reconociendo la cúpula que nos hizo felices y hay quienes miran para abajo percibiendo un Rosario en movimiento. En pleno centro se crea una tregua y se despliega un abanico de posibilidades y propuestas. El antiguo hotel que allí funcionó, devolvió las llaves de las habitaciones, para tirar paredes, abrir puertas, convertir la casa en piezas para armar, personas para vivir, arte, aprendizaje, cuerpo y pensamiento.

Los mágicos sótanos albergan poleas y ascensores de descarga y allí los oficios terrestres, con máquinas, telas, cartones, metales, preparan los talleres de escenografía, vestuario, sastería teatral, mientras los grupos que siguen buscando hacen sus espectáculos que abren caminos.

Las imágenes, las de la valija personal y las producidas en distintos medios y formatos andan en pantuflas por todo el edificio. Espacios pequeños, laboratorios, salas de ensayo, salas de grabación, espacios enormes y medianos, un laberinto de rincones nos hace sentir que todo puede suceder allí. Hay cinco espacios para inventar encuentros y performances, bailes, carnavales, diálogos con el arte de los cuerpos, los objetos. La palabra sonora toma café en el bar El Cafetín o se esconde en el vasito de agua de la mesa y la charla. La poesía dice: ¿por qué no convertir tanta habitación pequeña en roperos mágicos, donde, como en los cuentos infantiles, uno deje la preocupación y el hastío para venir a descansar al centro, con silencio, diarios, música, y proyecciones. Puertas que abren al vestuario teatral, y a los acopios de la fantasía. Son los Ramos Generales de la Imaginación, un almacén donde proveerse de paz, letras, trajes, y cuentos. Abrir la puerta y pasar a través del ropero.

Hay dos pisos que llamamos cultura en movimiento porque se concentran allí los trabajos de crear lo público, organizar la sensibilidad, programar provocaciones y planificar la dulce fugacidad de convivir de cuerpo entero, vertical, metidos en el tiempo, capaces de hacer cultura entre todos como un secreto, como el pastel de la abuela, como la emoción que llena pañuelos de papel

o provoca risas resonantes y profundas. Son los pisos del Ministerio de Innovación y Cultura.

En el bar se tejerán historias, parecidas a las que contarán las obras y canciones, entre antesalas, tiendas, exposiciones, colecciones, presentaciones, uno recordará dos cosas: que la vida cambia, breve, fulgurante y se aprende de muchos modos, pero si de paradigmas se trata habrá ámbitos para lo que se avecina en ciencia y arte, además de formaciones de todo tipo, talleres intensivos de perfeccionamiento. Aprender con el cuerpo y la voz, construir el conocimiento como un juego de madera, y la genética como el puzzle de nuestra existencia.

Por supuesto siempre más arriba, antes de llegar al cielo, el Gran Salón invita al baile, a las antiguas veladas, a la proximidad de los cuerpos y el espectáculo, remeda la danza de nosotros, rituales, juegos, encuentros y eventos. Y más arriba: Terraza con poesía, café concert y cielo, cúpula y noche estrellada.

La Plataforma Lavardén es una esquina capaz de despegarse del piso y volar llevando el cielo con ella. El cielo rosarino, con olor a río y tierra de la región. Creció la esquina, las veredas, y elegimos para presentarla el surrealismo porque aquí, no hay adentro ni afuera, el onírico mundo de los sueños anda por los pasillos, todo se fragmenta y se rearma, todo se contagia de otros climas y elementos. La mirada no está segura del arriba y abajo, del atrás y adelante, del infinito ahora. "Esto no es un edificio" podríamos decir y es cierto, podemos volver a nombrarlo y no es un centro cultural, ni un centro de producción, ni un lugar de aprendizajes en lenguajes múltiples, ni es un ámbito lleno de lugares para los artistas de la región, ni los oficios de lo dramático, ni los paradigmas que se deslizan, no es un bar y tiene mesas, no es sala de exposiciones y tiene cuadros, los objetos pululan y no es un centro de diseño. Y es todo eso a la vez. La Lavardén crece, en una esquina que crece y se enciende, en una ciudad que crece, en una cultura que crece.

Plataforma Lavardén son mil metros cuadrados de gente creando. No es un edificio. Es un complejo cultural en movimiento.

Una Plataforma de experiencias.

Recuperado por el Ministerio de Innovación y Cultura del Gobierno de Santa Fe, Plataforma Lavardén se proyecta como una propuesta cultural integral que, con sede en la ciudad de Rosario, convoque al público de toda la provincia.

Pensado como una constelación de espacios para las artes, el rumbo que el edificio toma, parte de recuperar una construcción arquitectónica patrimonial en la ciudad de Rosario y dotarla de vida cultural bajo el interrogante acerca de las necesidades que operan en la ciudadanía en materia de cultura y educación. En este sentido, el proyecto apunta a trabajar en propuestas culturales que tengan como denominador común al cruce de lenguajes y expresiones artísticas, partiendo de ejes transversales tales como:

pensamiento / cuerpo / palabra / imagen

En términos edilicios, Plataforma Lavardén se conforma por dos subsuelos, 6 pisos, una terraza y una sala de Teatro; espacios que serán repensados entendiendo que *nos hallamos en la época de lo simultáneo, nos hallamos en la época de la yuxtaposición, en la época de lo cercano y lo lejano, del lado a lado, de lo disperso. Nos hallamos en un momento en que el mundo se experimenta no tanto como una gran vida que se desarrollaría a través del tiempo sino como una red que relaciona puntos y que entrecruza su madeja**.

¿Qué propone?

Independientemente de sus divisiones arquitectónicas, el rumbo de esta institución es borrar las paredes en el plano imaginativo y ofrecer una propuesta integral, invitando a descubrir múltiples narrativas que irán cambiando según el acontecer de diversas manifestaciones. La búsqueda tiene que ver con abrir las puertas y poblar este nuevo espacio, en clave de construcción conjunta. Esto es, ofrecer servicios teniendo en cuenta que se trata de una institución cultural sin desconocer que es una dependencia del Estado. Esos servicios bien pueden ser capacitaciones y actualizaciones, espectáculos artísticos que propicien el cruce entre lenguajes y generaciones y en todas las apuestas invitar al juego, a la experimentación, a abrir el diálogo.

Programación de actividades

La planificación de actividades da al edificio un carácter de *contraespacio*, en el sentido en que plantea una suerte de utopía localizada, la *yuxtaposición en un lugar real de varios espacios que, normalmente, serían, deberían, ser incompatibles**.

Un bar, una sala de ensayo, la vida administrativa de una institución estatal, un laboratorio fotográfico, una conferencia sobre cómo desarrollar una Web, una sala de teatro, una sala de espera para descansar y reposar, un grupo de apasionados por el tango que se animan a practicar su primer "ocho", un grupo de niños que dibujan sus recetas... y las cocinan!

¿Es posible que conviva todo esto en tiempo y espacio? ¿Es viable que en un piso se dicte una conferencia, en el de arriba se practique una clase de salsa y en los subsuelos se construya la escenografía para una obra de teatro?

Es posible.

La programación del edificio intenta desplazar los límites disciplinares, promoviendo el intercambio en vías de ofrecer una propuesta participativa e inclusiva para una diversidad de públicos.

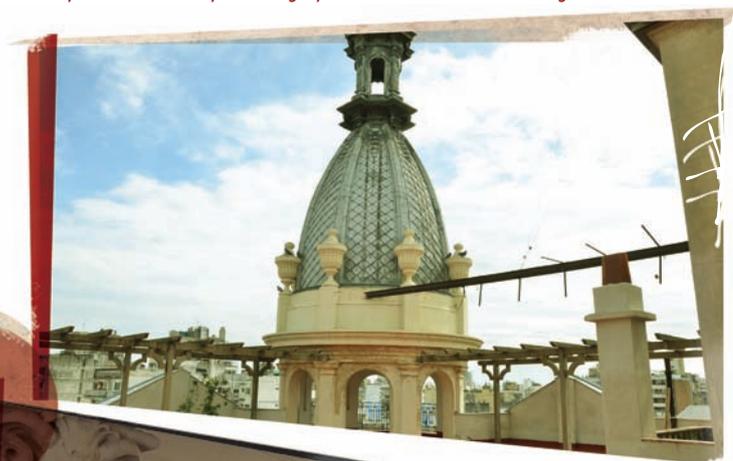
Trayectos de formación

El concepto de cultura viva necesita del entusiasmo, la complicidad y el protagonismo de los diferentes públicos al tiempo que acuña un espíritu de reciprocidad y retroalimentación.

Intentar equilibrar el quehacer y la vida institucional con el afuera y las necesidades que marcan los tiempos que corren guía el rumbo institucional de Plataforma Lavardén como una propuesta pedagógica que atraviesa todo el proyecto y que no se restringe a un área en exclusiva. En este sentido, la formación y la capacitación constituyen una línea de trabajo central que busca consolidarse como política pública, entendiendo que la cultura y la educación son inescindibles.

Servicios a la comunidad

La Plataforma Lavardén se define también a partir de lograr una extensión al medio. Esta línea de acción apuesta a una construcción de la cultura con los ciudadanos y no sólo para los ciudadanos. Poner al servicio de la comunidad equipamiento, infraestructura, recursos materiales, humanos y simbólicos se traduce en facilitar el acceso, alentar el diálogo y el encuentro; apostar por las ideas y los valores y promover el uso de un dónde para que sea apropiado en vías de alcanzar los cómo. Desde cada servicio, intentar que el proyecto cultural se traduzca en posibilidades al alcance de todos.



**Para todos los gustos.
Para todas las edades.
Para todos.**

Bodegas de diseño y producción

El primer y segundo subsuelo constituyen una propuesta para explorar las distintas aristas de la producción. En este sentido, hablar de producción implica acciones que van desde espectáculos y muestras hasta intervenciones que se instalen en los circuitos regionales, nacionales e internacionales. Escenografía, utilería, vestuarios, piezas gráficas de difusión, diseño y fabricación de elementos de iluminación, diseño de iluminación de puestas en escena, son algunas de las opciones que podrán realizarse.

Su ubicación es estratégica: desde las bases del edificio conforman, simbólicamente, una tábula rasa que connota la invitación a la experimentación, la creación, el intercambio, el juego y por qué no, el dibujo libre.

Teatro

Es quizás el espacio más clásico dentro del proyecto por ser el primer lugar en programar actividades culturales cuando el acontecer del edificio era otro. Destacada por tener un tamaño que genera calidez y cercanía y por su "cielo" pintado por las manos brillantes del Maestro Guido, la Sala de teatro seguirá con su normal funcionamiento, programando una diversidad de propuestas culturales y funcionando asimismo como auditorio, otro de los usos que ha tenido desde sus orígenes.

Salón de las miradas (Planta Baja)

Ubicado en la planta baja, este salón de usos múltiples recupera el concepto de foyer en su significado literal como recibidor, salón de descanso, salón de espera, salón de estar. Es uno de los primeros espacios con los que nos encontramos al ingresar al edificio. Las propuestas pensadas son el montaje de muestras, presentaciones, ferias, tienda de mercachifles, entre otros. Asimismo, se vincula al Bar "El Cafetín" ofreciendo un servicio más a los paseantes y completando la propuesta cultural, permitiendo esto también entablar programación de números de Café Concert.

Primer piso. Galería de los roperos

Los primeros espacios a los que se puede acceder recuperan lo más significativo de nuestra trama social, lo que nos constituye a través de nuestras relaciones y del vínculo con los otros, del intercambio. En este sentido, las viejas habitaciones del hotel ahora invitan a repensar esa conexión, no sólo con un otro, sino también, con nosotros mismos. Un club de barrio, una calesita, una sala de lectura que nos invita a vincularnos con ese objeto tan simple como único que es un libro, y un espacio para el ocio pensado para pastorear pensamientos. Ah! Y además, una sastrería teatral para explorar los secretos que guardan los roperos.

Cualquiera de estos lugares es bienvenido para celebrar esos reencuentros con el otro o consigo mismo como quien celebra encastrar las piezas de un rompecabezas.

Plataforma Lavardén invita a transitar sus espacios en clave de ofrecer un sinnúmero de propuestas diferentes pero complementarias al momento de pensar en cuáles son hoy las manifestaciones culturales que promueven el intercambio, la participación.

Segundo Piso. Los cuartos crecientes

Las combinaciones que puedan establecerse entre pensamiento, cuerpo, palabra e imagen tendrán aquí su laboratorio de experiencias. Partiendo de la noción de experimentación y juego, la idea es hacer tantas mixturas y metamorfosis como sean posibles entre manifestaciones y producciones culturales tales como fotografía, radio, danza, artes escénicas, teatro, libros, música. El motor para apropiarse de los espacios y sus potencialidades es la libertad creativa y la colaboración colectiva.

Tercer y Cuarto piso. Cultura en Movimiento

Oficinas del Ministerio de Innovación y Cultura

Quinto piso. El Gran Salón

Una sala para usos múltiples sería el camino más corto a la hora de definirlo. Pero este salón tiene un atractivo especial; por su belleza arquitectónica y su imponente tamaño es una de las perlas del edificio. Su capacidad y distribución espacial permiten la realización de actividades diversas como bailes, conciertos, conferencias, proyecciones, muestras, presentaciones. En su pasado, fue el antiguo comedor del Edificio de la Federación Agraria. Hoy es uno de los lugares propicios para el encuentro.

Sexto piso. La Terraza de la cúpula

En el sexto piso, además de ser un punto de encuentro entre la gente y la cultura la terraza se constituye en una conexión entre el adentro y el afuera. Estando dentro del edificio se puede contemplar la ciudad, respirarla, escucharla. Además de la programación de actividades, la terraza contará con un departamento equipado para recibir a residentes y artistas. Esta vez, la fórmula consiste en programación de temporada y en las alturas, acompañada por servicio de bar al aire libre.

*Michel Foucault, El cuerpo, las heteropías



Historia del edificio

En el año 1925, en la esquina de Sarmiento y Mendoza, se coloca la piedra fundamental para la construcción del edificio de la Federación Agraria Argentina, bajo el proyecto del arquitecto Durán y la ejecución por parte de los arquitectos Isella y Candia.

Esta institución tenía como objetivo fomentar el cooperativismo y el mutualismo rural, así como la difusión de la enseñanza y las técnicas agrícolas. Afrancesado en su fachada e interiores, distinguido por las pinturas murales de Alfredo Guido, alma del campo en la ciudad cosmopolita, abrió sus puertas el 3 de marzo de 1927.

El edificio, cuya superficie llega a los 1.242 metros cuadrados, cuenta con seis pisos y dos subsuelos, y su costo fue de \$1.600.000. El Museo Agrícola -ubicado en la planta baja- enseñaría la producción rural y el hotel -ubicado en los pisos cuarto, quinto y sexto- hospedaría a los agricultores en sus viajes a la ciudad de Rosario. En el segundo piso se encontraban los salones para la presidencia, el consejo directivo, la secretaría, la tesorería, laboratorios y biblioteca. Al acto inaugural concurren autoridades nacionales, provinciales y municipales y también, representantes de diversas provincias.

La crisis de los años 30 afectó gravemente a la Federación Agraria Argentina que se vio imposibilitada de abonar el préstamo contraído con el Banco Hipotecario y debió pagar sus deudas con su propio edificio, declarándose en quiebra el 28 de septiembre de 1933. Posteriormente, el edificio en esquina fue ocupado por dependencias nacionales del Ministerio de Agricultura y Ganadería de la Nación. En 1944 fue transferido a la Provincia de Santa Fe para ser sede oficial del Gobierno. Desde el año 2008, el edificio comenzó a ser restaurado por el Ministerio de Innovación y Cultura del Gobierno de Santa Fe y hoy, ha recuperado el esplendor de sus orígenes sumado a la riqueza, valor patrimonial y cultural de sus más de 80 años de trayectoria.



Si dejamos que se caiga la luz,
quizá también se caigan otras cosas
confabuladas con la luz
y aparezca detrás un mundo inédito
o una nueva versión de lo visible.

Y eso es lo necesario:
que aparezca otro mundo.
Pero no más allá o después o en otra escala.
Tampoco como premio o castigo.
Ni siquiera como una constipada innovación
del flujo metafísico.

Otro mundo que emerja desde éste
por el hecho natural de tener otra luz.

Eso es lo necesario:
que aparezca otra luz.
O atreverse a crearla.

Roberto Juarroz



PLATAFORMA LAVARDÉN
encuentros & sucesos culturales

Gobernador
Antonio Juan Bonfatti

Vicegobernador
Jorge Antonio Henn

Ministra de Innovación y Cultura
Chiqui González

Secretario de Programación Sociocultural y Educativa
Alejandro Esteban Tejeda

Subsecretaria de Programación Educativa
Daniela Gómez

Director Provincial de Proyectos Estratégicos
Gerardo Agudo

Director Provincial de Infraestructuras Culturales
Cristian Arsanto

**Subdirectora Provincial de Infraestructuras
Culturales**
Lucrecia Moras

Directora de Actividades Culturales Teatro Lavardén
Analía Troiano

Sarmiento y Mendoza, Rosario

Más información:

plataforma@lavarden.com
www.plataformalavarden.com.ar